

## El dilema del perdón divino



*“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” Ef.1:7*

En este devocional continuaremos meditando en la ira de Dios sobre el pecado **Ro.1:18**; si creemos que Dios es Justo y Santo, no podemos rechazar que también es un Dios de ira, pues es precisamente su carácter Santo y Justo que lo lleva a oponerse activamente al mal, expresado en el pecado, y lo hace condenándolo. Dos aspectos del pecado son los que activan la ira de Dios: Impiedad (en Gr. *asebeia*) Actitud o conducta que desprecia, ignora o rechaza a Dios y su autoridad; e Injusticia (en Gr. *adikia*) La injusticia describe toda violación de lo que es recto y justo, incluyendo la omisión. En otras palabras, Dios no solo juzga los actos pecaminosos sino las intenciones del corazón de quien comete pecado.

El pecado, por tanto, no es un simple desliz del carácter, es un acto de rebelión, es atreverse a proclamar nuestra autonomía, lo cual equivale a reclamar para nosotros la posición que sólo Dios ocupa. Es ese acto, le robamos su gloria y lastimamos su creación; y todos somos culpables, no podemos victimizarnos de nuestros genes, del contexto, ni de que otros me provocaron; como dijera el Salmista *“Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos”*. **Sal.51:4**.

La biblia describe consistentemente al pecado como una deuda, entonces cuando alguien peca, siempre ocurre una de dos cosas: El ofensor paga o el ofendido absorbe el costo, no hay tercera opción; la deuda no puede desaparecer mágicamente, y he aquí el dilema **Sal. 86:15** ¿cómo podía Dios expresar su santo amor, al perdonar a los pecadores, sin comprometer su santidad? ¿Y cómo podía expresar su santidad, al juzgar a los pecadores, sin frustrar su amor? la cruz de Cristo es la respuesta al dilema, El ofendido absorbe el costo (Dios Hijo en la cruz) Jesús se hizo hombre para pagar la deuda a la justicia de Dios, haciendo lo que era imposible para nosotros. Y lo hizo a) Sometiéndose a la ley y cumplirla a la perfección b) Pagando el costo del pecado según la ley, como hombre para ser un fiel sustituto **Ro.6:23**, Jesús experimentó la muerte (separación de la dulce comunión de Dios) **Is.53:5**.

La bienaventuranza, la paz, del **Sal.35:1-5**, el gozo y la alegría que toda persona anhela **Sal.54**, está en la confesión y arrepentimiento; es abrazar el evangelio glorioso de Jesucristo, solo así hallaremos el descanso que nuestra alma necesita urgente y desesperadamente; mientras nos aferremos al pecado, al odio, al resentimiento, al egoísmo estaremos bajo la ira de Dios, y Dios te dice: No tienes porque quedarte así, ya entregué a mi Hijo Jesucristo.

Mi percepción bíblica

Mi oración

|                                           |                                           |
|-------------------------------------------|-------------------------------------------|
| <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> | <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> |
|-------------------------------------------|-------------------------------------------|

Aplicación: entonces haré...

|                                           |
|-------------------------------------------|
| <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> |
|-------------------------------------------|